



**INSTITUTO PEDAGÓGICO
HORACIO ZÚÑIGA S.C**
BACHILLERATO UNAM CLAVE DE INCORPORACIÓN 2383



Autoimagen de los Adolescentes, situación desde una Perspectiva de Género

Investigación Documental

Clave de Registro CIN2018A10008

Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud
Ciencias de la Salud Psicología

Autores:

Lozano Moreno Amauri
Ramírez Ramírez Betzabé
Ávila Luna Axel
Hernández Acevedo Nayeli

Asesora:

Barrera Moreno Bertha Maribel

Iztapalapa, Ciudad de México a 15 de febrero de 2018.

Índice Temático

1. Resumen ejecutivo.....	3
2. Introducción.....	5
3. Fundamentación teórica.....	7
4. Metodología.....	8
5. Resultados.....	9
6. Conclusiones.....	15
7. Aparato crítico.....	17

1 RESUMEN EJECUTIVO

La imagen corporal es un aspecto esencial en la identidad personal de los adolescentes, ya que repercute en su autoconcepto y autoestima.

Por ello es importante conocer y detectar la imagen corporal que tienen los adolescentes en el momento actual. Los objetivos científicos de nuestra investigación son:

- a) Diseñar y validar una escala de medición de percepción corporal en jóvenes adolescentes,
- b) Conocer la percepción de la imagen corporal global y específica que tienen las y los adolescentes y
- c) Conocer si existen diferencias de autopercepción entre hombres y mujeres adolescentes motivadas por el género, tanto en la autoimagen global como específica.

La muestra está formada por 430 adolescentes a nivel bachillerato.

El análisis estadístico de realizado nos llevan a las siguientes conclusiones:

- 1) La escala de medida diseñada para valorar la imagen corporal en una muestra de adolescentes es válida y fiable.
- 2) El 67% de las chicas valora su figura corporal como normal y el resto 33%, fuera de los cánones estimados como normales. En los chicos el 58% se considera normal y el 42% fuera de este valor
- 3) Se identifican diferencias de género (sexo) estadísticamente significativas en la percepción de la imagen corporal.

El autoconcepto es quizá uno de los aspectos más importante en la vida, se considera una característica propia del individuo, ya que involucra juicio que le permiten reconocerse, conocerse y definirse, es decir cada elemento del autoconcepto forma parte de la razón ser o estar basadas en las concepciones del yo.

También es definido como la percepción que se tiene del sí mismo como un fenómeno social que está en moldeamiento constante y es el centro de la personalidad de los adolescentes, también lleva al ser humano a saber que es, y que es lo que quiere ser, a plantearse metas y darle sentido a la vida.

Autoconcepto también se puede definir como el acumulado de conceptos que se tiene acerca de uno mismo en temas de inteligencia, apariencia de la persona, esta imagen se encuentra determinada por la formación interna y externa que es juzgada y valorada mediante la interacción de los sistemas de estilos de vida y valores.

El autoconcepto es un término que se define como el juicio crítico que cada persona tiene de sí mismo, se determina que si se diagnostica un autoconcepto bajo en la persona va a existir un empeoramiento de la calidad de vida y un incremento en el riesgo de desarrollar trastornos o enfermedades mentales, complicaciones en el ámbito

emocional y un notable deterioro en las actividades de la vida diaria, sin mencionar las repercusiones sociales, psicológicas o laborales.

Los autores indican que tener un autoconcepto bajo se trata de muchas veces no saber que hacer en las situaciones que la vida presentando factores genéticos, biológicos, psicológicos, conductuales, cognitivos y socioambientales que son afectados. No solamente está determinado por problemas psicológicos, sino también, conlleva problemas emocionales como rechazo o discriminación.

Concluyen con que la modificación de los hábitos alimentarios y el incremento del sedentarismo han determinado un aumento de la incidencia de obesidad en las primeras edades de la vida. La formación del autoconcepto en la persona tiene varias causas, al empezar desde la más sencilla educación en el hogar, escuela y círculos sociales y culmina con el inicio de la adultez donde se supone que el individuo ya tiene que tiene definida la personalidad que lo caracteriza.

Existen ciertas características clínicas presentes en la persona con autoconcepto bajo, que los diferencia de una persona normal, a estas características se les conoce como rasgos. Se considera que las personas con un autoconcepto bien formado tienden a ser seguras, decisivos, disciplinados sociables y con una vida muy estable a diferencias de 2 las personas con un autoconcepto mal formado son más duros, recelosos, más vergonzosos, pasivos, tímidos y que presentan un número más elevado de manifestaciones de enfermedades psíquicas, junto con sentimientos de incompetencia e inefectividad, además de estas características clínicas, menciona que la persona con autoconcepto bajo presenta problemas en el área afectiva y cognitiva, con baja autoestima y autoimagen, bajas expectativas de logro y autosuficiencia.

Abstract

Self-concept is perhaps one of the most important aspects in life, it is considered a characteristic of the individual, since it involves judgment that allows him to recognize, know and define himself, that is, each element of self-concept is part of the reason to be or to be based in the conceptions of the self.

2. INTRODUCCIÓN

La imagen corporal es un aspecto esencial en la identidad personal de los adolescentes.

Es precisamente en esta etapa cuando se producen los mayores cambios físicos que afectan directamente a la imagen corporal, y ésta, a su vez, a su autopercepción y autoestima. La imagen corporal que se va construyendo en la adolescencia no sólo es cognitiva, sino que está afectada por valoraciones subjetivas y por los contextos socioculturales. Para algunos autores la imagen corporal se construye de forma paralela al desarrollo evolutivo y cultural de la persona.

La sociedad establece unos cánones ideales corporales cuyo grado de ajuste a estos referentes culturales se relaciona, en los sujetos, con su grado de bienestar o malestar subjetivo, y con su satisfacción o insatisfacción personal. Algunos estudios actuales indican que alrededor del 70% de mujeres adolescentes y 50% de hombres adolescentes desean cambiar su cuerpo, tanto en el tamaño como en la forma

Por otra parte otros estudios internacionales indican que la interiorización de un ideal de delgadez corporal afecta de forma directa a una mala imagen corporal y a una baja autoestima. Es aquí donde el imaginario social juega un papel importantísimo, perpetuando los patrones estéticos de género, que en el momento actual van asociados a una extrema delgadez para las chicas y a una perfecta armonía muscular para los chicos. El desmesurado culto al cuerpo y los modelos estéticos vigentes hacen que la insatisfacción con la imagen corporal sea una de las sensaciones más comunes hoy en día, por lo que cada vez son más frecuentes los trastornos de conducta en la adolescencia relacionados con la imagen corporal tales como anorexia, bulimia o vigorexia.

La investigación sobre imagen corporal se inicia en 1962. Es precisamente en este año cuando Bruch (1962) pone de manifiesto la importancia de la imagen corporal en los trastornos de conducta alimentarios. A partir de esta fecha la comunidad científica comienza a tomar conciencia de la necesidad de investigar sobre este constructo. En la actualidad la producción científica sobre esta temática es numerosa, dando lugar a revistas especializadas en esta temática de relevancia internacional tales como; "Body Image" especializada en imagen corporal o "The International journal of eating disorders" que publica artículos científicos que abordan la anorexia nerviosa, bulimia, obesidad y otros patrones anormales de la conducta alimentaria, así como la regulación del peso corporal en población clínica y normal.

La investigación sobre imagen corporal se lleva a cabo desde diferentes perspectivas. Una de las líneas que ha originado un mayor número de aportaciones científicas, es la referida a cuestiones relacionadas con problemas de anorexia y bulimia.

Otra de las líneas de trabajo es la relacionada con el género. Desde este enfoque se estudia la imagen corporal de forma diferenciada en hombres y mujeres, incluyendo también estudios sobre patologías alimentarias e insatisfacción corporal.

En este sentido cabe mencionar que durante varias décadas los investigadores se han preguntado si las patologías alimentarias e insatisfacción corporal eran una cuestión de

sexo o de roles de género. De ahí que estudios actuales traten de dilucidar esta cuestión a través de meta-análisis. Pero también la perspectiva de género está presente en estudios recientes que tratan de valorar la influencia sociocultural en la imagen corporal.

Según algunos estudios las diferencias de género se manifiestan en que las mujeres tienden a sentir insatisfacción si padecen sobrepeso o creen que lo tienen, mientras que los hombres la experimentan si no alcanzan una musculatura y corpulencia acorde con los patrones sociales de masculinidad. Este ajuste se entiende relacionado con el reconocimiento y admiración de los demás.

3 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A nivel metodológico un aspecto que ha acaparado la atención de numerosos investigadores es la medición de la percepción de la imagen corporal. Una cuestión previa a la medición es la conceptualización de lo que se entiende por imagen corporal, existen diferentes aproximaciones al concepto de imagen corporal: “La definición más

clásica de imagen corporal la describe como la representación del cuerpo que cada individuo construye en su mente. Desde el punto de vista neurológico, la imagen corporal constituye una representación mental diagramática de la conciencia corporal de cada persona. Una concepción más dinámica define a la imagen corporal en términos de sentimientos y actitudes hacia el propio cuerpo. Algunos autores advierten de la necesidad de distinguir entre representación interna del cuerpo y sentimientos y actitudes hacia él". A pesar de no disponer de una conceptualización unánimemente compartida de lo que se entiende por imagen corporal, gran parte de las personas especialistas que investigan en esta temática coinciden en señalar que se trata de un constructo multidimensional que abarca desde los pensamientos y creencias del propio cuerpo hasta las autopercepciones, sentimientos y acciones referentes al mismo.

Por lo tanto, podríamos concluir que la imagen corporal es un constructo multidimensional en el que intervienen a nivel personal aspectos perceptivos, cognitivos, emocionales y conductuales que se traducen en respuestas a las siguientes preguntas: ¿cómo me percibo?, ¿cómo me imagino?, ¿cómo me siento? y ¿cómo actúo respecto a mi imagen corporal?

La medición de la imagen corporal resulta compleja de ahí que se hayan creado cuestionarios y escalas dirigidos a evaluar las distintas dimensiones del constructo imagen corporal.

Entre los que han tenido mayor difusión son el "Cuestionario de pensamientos automáticos de la imagen corporal" (BIATQ - Body image Automatic Thoughts Questionnaire), la "Escala de figuras" (The Figure Rating Scale), "Body Image Assessment" (BIA) o la "Escala de valoración de la imagen corporal" de Gardner, Stark, Jackson y Freedman.

Estas escalas constan de un número de siluetas esquemáticas que van desde las muy delgadas a las muy obesas. Estas escalas han sido tomadas como referencia en numerosas investigaciones y también han sido validadas en poblaciones y contextos geográficos muy diversos se propone la utilización de este instrumento para determinar en pacientes entre 13 y 35 años la satisfacción y/o distorsión de la imagen corporal

La complejidad del constructo puede explicar que resulte difícil contar con un único instrumento que valore la multidimensionalidad del mismo, es decir, incluyendo en el mismo los aspectos perceptivos, cognitivos, emocionales y conductuales

Dentro de este panorama científico y de las más actuales líneas de investigación nos planteamos conocer la autopercepción corporal que en la actualidad tienen los jóvenes adolescentes desde una perspectiva de género.

Una de las primeras cuestiones a resolver era la medición de la percepción, estudiosos del tema, identifican dos modelos de estimación: métodos de estimación corporal global y los métodos de estimación de partes corporales; realizan una revisión bibliográfica sobre las metodologías más utilizadas para la valoración de la percepción corporal y concluyen que existen dos; las escalas de figuras corporales y las metodologías basadas en transformaciones corporales a través de programas digitales.

Entre estas dos metodologías encuentran que la diferencia más significativa es que cuando se utilizan las escalas de figuras, la valoración tiende a ser ligeramente sobreestimada. Sin embargo, entienden que este método es el más utilizado, entre otras cosas, porque puede ser aplicado a un gran grupo de personas de manera simultánea.

Desde nuestro punto de vista las escalas existentes son imprecisas por un doble motivo. Por un lado las figuras no parecen representar a una población adolescente y por otro, las figuras gráficas no representan los diferentes somatotipos corporales, sino que reflejan exclusivamente un aumento de volumen en un único somatotipo. Además, entendíamos importante incluir una percepción global y por partes.

La inexistencia de instrumentos que cubriesen ambos flancos nos llevó a diseñar nuestro propio instrumento de medida, dirigido a valorar la autopercepción corporal de manera cognitiva desde estas dos vertientes. Es decir, de manera global – imagen corporal en su conjunto- y de forma más específica refiriéndonos a grandes grupos corporales tales como piernas, glúteos, caderas, hombros y brazos, etc.

En este estudio se presenta el instrumento elaborado, así como la validez y fiabilidad del mismo. Los objetivos que nos planteamos son:

- a) Diseñar y validar una escala de medición de percepción corporal.
- b) Conocer la percepción de la imagen corporal global y específica que tienen las y los adolescentes.
- c) Conocer si existen diferencias de autopercepción entre hombres y mujeres adolescentes motivadas por el género, tanto en la autoimagen global como específica.

4 METODOLOGÍA

La muestra está formada por 430 alumnos y alumnas estudiantes de 1º, 3º y 5º a nivel bachillerato. La distribución por género fue de 52.9% de chicas y el 47.1% de chicos. Esta muestra nos permite presentar nuestros resultados con un margen de confianza del 95.5% y con un error muestral de $\pm 5\%$.

Para conseguir los objetivos marcados en nuestra investigación mostraremos, en primer lugar el diseño y validación de la escala propuesta. Posteriormente realizaremos el análisis descriptivo ítem a ítem de la misma diferenciando los resultados por género, ello nos permitirá abordar el objetivo “c” de nuestra investigación. Mediante técnicas estadísticas comprobaremos si existen diferencias entre sexos, para ello aplicaremos el estadístico Chi-cuadrado (χ^2) que nos indicará si existen diferencias estadísticamente significativas en función del sexo.

5 RESULTADOS

A continuación mostraremos los resultados en base a los objetivos planteados en esta investigación.

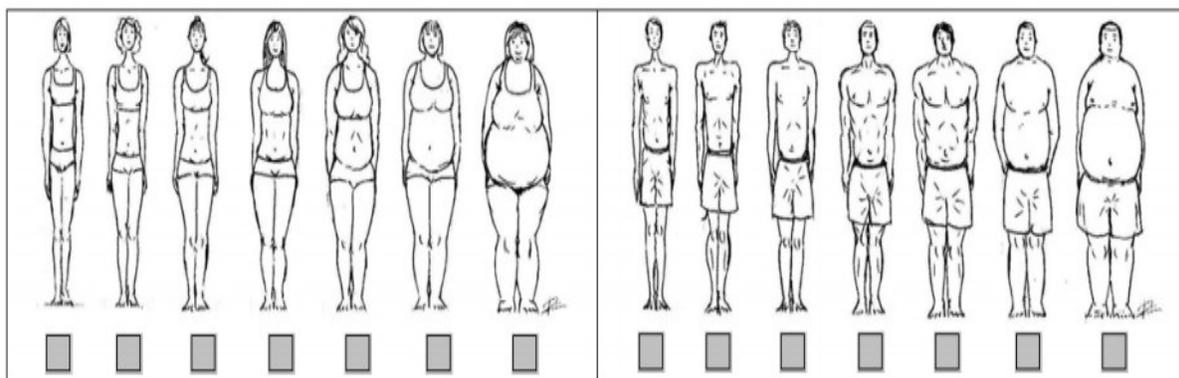
a) Diseñar y validar una escala de medición de percepción corporal.

Para valorar la percepción se elaboran dos diferenciales; uno de índole gráfica y otro textual (ver cuadro 1 y 2).

El primero pretende obtener una imagen corporal general, mientras el segundo recoge información específica sobre características corporales concretas.

Para determinar el número de figuras y el “valor” o la denominación que le íbamos a dar a cada una de ellas, seguimos las indicaciones de la OMS (1995, 2000, 2004, 2011). Así y tras una labor de reajustes elaboramos 7 imágenes- figuras tanto para chicas como para chicos adolescentes quedando tal y como se indica en el siguiente cuadro

1.- Observa detenidamente estas figuras y coloca una cruz a la que creas que mejor refleja tu imagen corporal.



Escala grafica de medición corporal. Cuadro 1

A este ítem de la figura corporal, le unimos 7 más que reflejaban de manera más concreta la percepción de cada una de las partes corporales (Cuadro 2). Está basado en la escala de satisfacción de áreas corporales en cuanto a la relación de partes. Además le añadimos una relación de opciones corporales que van siempre de menor a mayor. Con lo cual, la escala pretende medir la valoración que tienen de su percepción corporal. Las opciones de respuestas las ajustamos a 7 posibilidades haciéndola coincidir con las opciones de respuesta del ítem 1 (cuadro1). De esta forma podríamos medir la percepción que tienen de su imagen corporal, desde una perspectiva cognitiva, de forma más completa y precisa.

2.- Indica con una "X" lo que mejor describa tu imagen corporal según te acerques a un término u a otro, siendo:

	1	2	3	4	5	6	7	
	Mucho	Bastante	Poco	Ni una cosa ni la otra	Poco	Bastante	Mucho	
Mi imagen corporal general es	delgada							gorda
Mis hombros y brazos son	estrechos							anchos
Mis pechos y tórax son	reducido							voluminoso
Mi cintura y estómago son	reducidos							voluminosos
Mi cadera es	estrecha							ancha
Mis glúteos son	pequeños							grandes
Mis piernas son	delgadas							gordas

Diferencial para identificar la autopercepción corporal específica. Cuadro 2

Validación del instrumento

Para validar la escala aplicamos diversos procedimientos estadísticos. Estas técnicas nos permiten conocer las características científico-técnicas de nuestro instrumento de medida.

Para analizar la validez de la escala aplicamos el análisis de componentes principales. Con este tipo de análisis tratamos de conocer si la escala tiene validez de constructo y es apropiada para la medida de lo que se pretende.

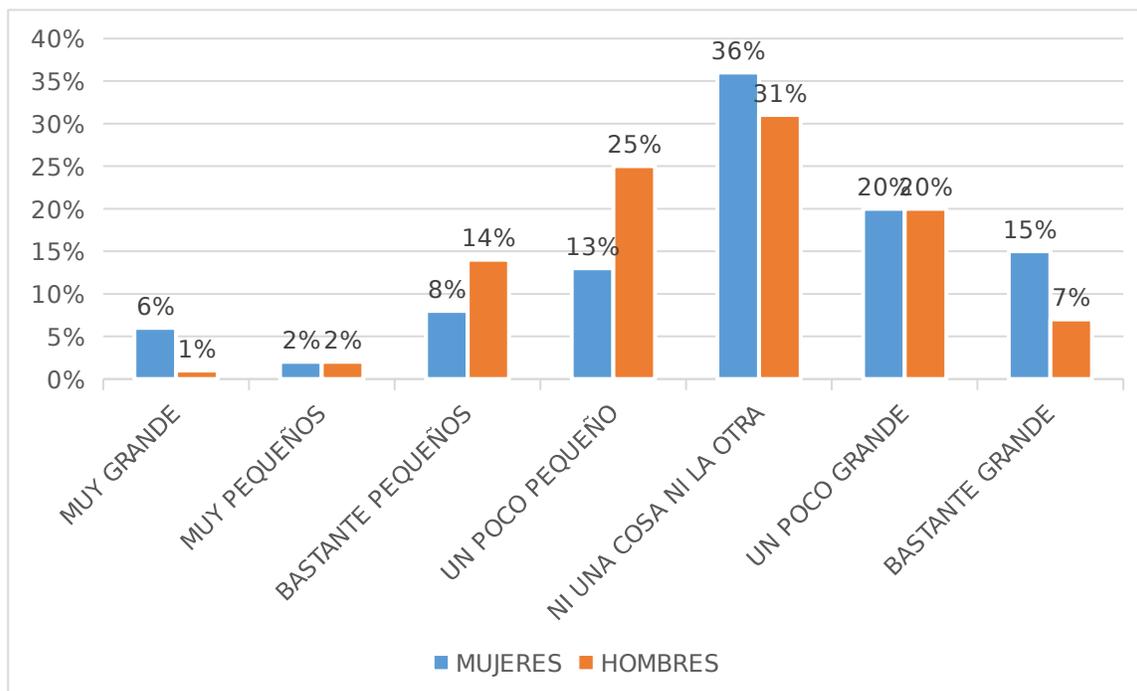
A continuación presentamos los resultados obtenidos con este análisis. La comprobación de la pertinencia de aplicación de esta técnica a nuestros datos, la llevamos a cabo mediante las medidas de adecuación muestral de Kaiser- Meyer (KMO)

Gráfico 1.

Respuestas de chicos y chicas en autopercepción corporal. De acuerdo con la escala de medida utilizada los valores iguales a 4 indican que se sitúan en una posición media.

Se aprecia, en el gráfico 1, que las medias de esta valoración se sitúan entre los valores medios 3 y 4, en una escala que va de 1 a 7. Por tanto se puede interpretar como que los/ las jóvenes se perciben en torno a la normalidad.

Sin embargo, es necesario un análisis más afinado en base a las frecuencias de respuestas en cada una de las 7 opciones propuestas. Estos resultados se muestran en la siguiente gráfica.



El 67% de las chicas valora su figura corporal como normal y el resto 33% fuera de los cánones estimados como “normales”.

En los chicos, el 58% se considera normal y el 42% fuera de este valor. Por lo tanto, a la vista de estos resultados, observamos que existe un porcentaje considerable, tanto en chicos (42%) como en chicas (33%) que podemos suponer que pueden estar insatisfechos con su imagen corporal.

Si comparamos estos resultados con los obtenidos en bibliografía consultada en la que un 70% de las chicas y un 50% de los chicos se encuentran insatisfechos con su imagen corporal, podemos ser optimistas ya que en nuestro caso es inferior la insatisfacción respecto a estos estudios referenciados. No obstante no podemos olvidar que los porcentajes son todavía elevados y de consecuencias imprevisibles en el estado de salud de nuestros adolescentes.

Pero si nuevamente observamos el gráfico 1, donde parece haber más diferencia entre chicos y chicas es en la valoración de aspectos corporales específicos. En este sentido los chicos se perciben con hombros y brazos más fuertes que las chicas. Las chicas sin embargo, tienen una autopercepción superior a los chicos en piernas (más gordas), glúteos (más grandes) y caderas (más anchas) e imagen corporal general. La lectura de estos resultados parece asociarse a los cambios físicos característicos de esta etapa vital. Es de señalar que cuando se pregunta que especifiquen con un valor numérico la imagen corporal general, los chicos no varían su valoración (no se alejan de la “normalidad”) sin embargo, las chicas sí que se ven ligeramente más obesas. Esta apreciación visual necesita contrastarse estadísticamente para conocer de forma rigurosa y científica si es significativa esa diferencia y por tanto relevante. De ahí que nos planteemos resolver el siguiente objetivo de investigación.

c) Conocer si existen diferencias de autopercepción entre hombres y mujeres adolescentes en la autopercepción de partes corporales específicas.

Para dar respuesta a este objetivo procedemos a aplicar la prueba a cada uno de los ítems de nuestra escala.

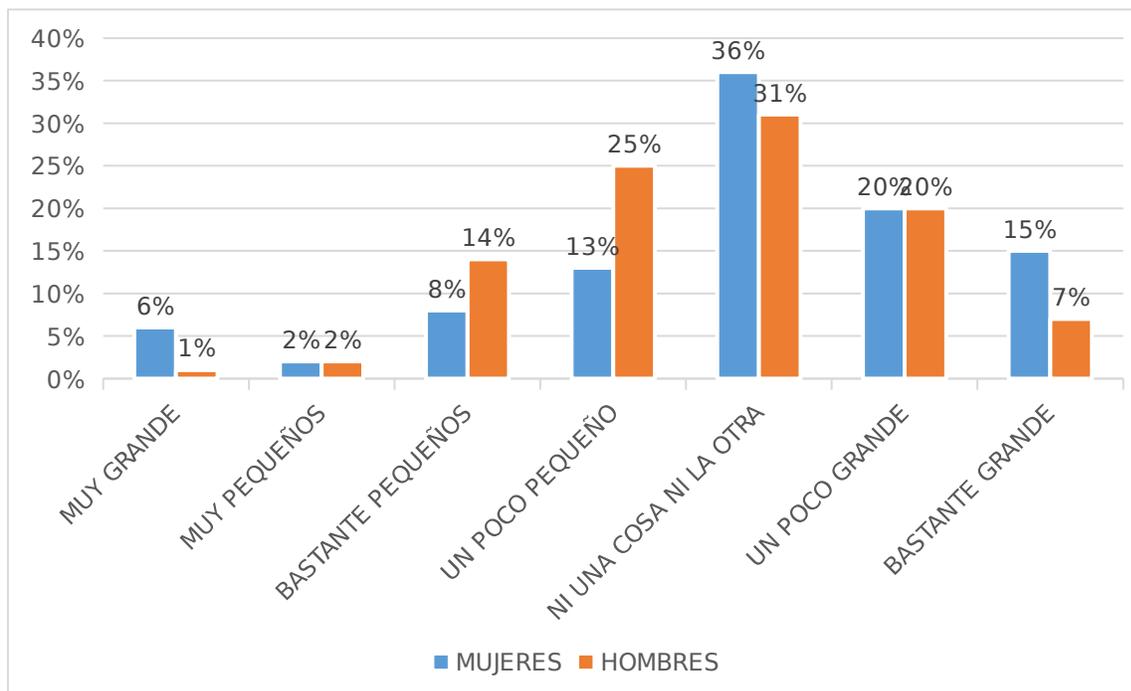
A continuación mostramos los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba X² realizada a cada uno de los ítems de la escala. Así podemos observar que encontramos diferencias significativas en cuatro ítems, como nos muestra la siguiente tabla:

- Figura que mejor refleja tu imagen corporal
- Imagen corporal general

- Cadera
- Glúteos

Pasaremos, a continuación, a analizar cada uno de los ítems que resultan significativos en la X2 de Pearson.

Mi imagen corporal general es...delgada - gorda Cuando se les preguntan de manera textual que valoren la percepción de su imagen corporal general los datos cambian sensiblemente. Un total del 64% de los chicos se percibe de igual manera entre las opciones de “ni una cosa ni la otra” y “un poco delgada”. Mientras que estas dos opciones de respuestas tan sólo la ocupan el 56% de las chicas. Del resto de opciones de respuestas que podríamos decir que no entran dentro de la “normalidad”, nos encontramos que el 28% de las chicas perciben su imagen corporal tendentes a la gordura, frente a un 15% de los chicos en esta misma línea. Atendiendo al ideal corporal vigente en la actualidad, podríamos decir que estos últimos porcentajes podrían ser predictivos de insatisfacción corporal.

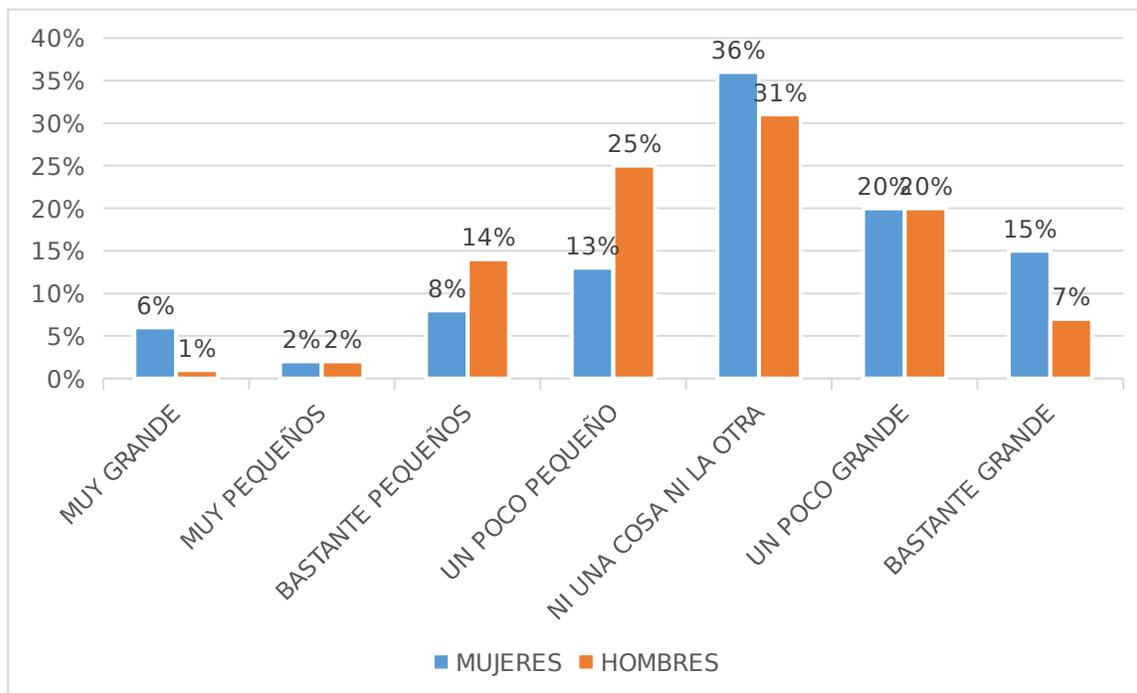


Resultados de frecuencias - ítem Imagen corporal general

Result

Cadera En este ítem existen una diferencia estadísticamente significativa entre chicos y chicas. En el cuadro apreciamos que esas diferencias estriban en una clara tendencia de las chicas a percibir sus caderas más anchas que los chicos. En este sentido, casi el 50% de ellas (46%) perciben sus caderas de “un poco ancha” a “muy ancha”. Atendiendo a los ideales corporales existentes para las chicas, esta percepción podría indicarnos una clara insatisfacción corporal por parte de las chicas.

En los chicos, sin embargo, se ven unos datos completamente diferentes. El grupo de chicos que se perciben con una cadera tendente a la anchura hacen un total del 25%.



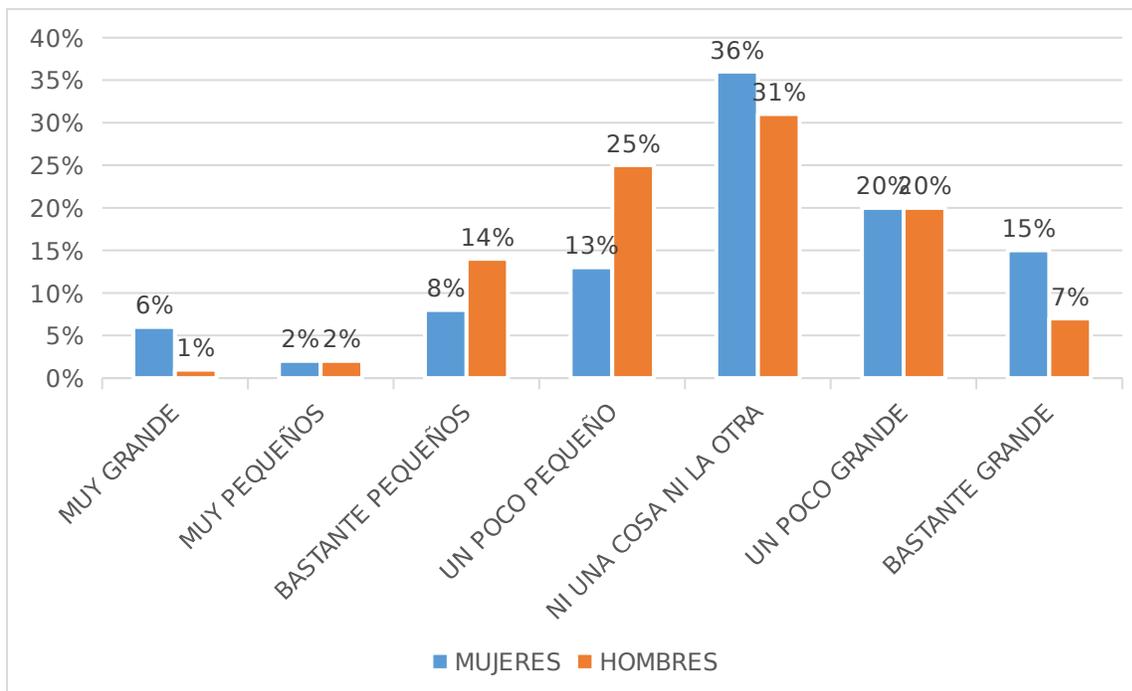
Resultados frecuencias - ítem componente corporal específico: Cadera

Parece, por ese 40% de chicos que se perciben como “ni una cosa ni la otra”, que la cadera sea un ítem relevante para ellos, lo que puede ser consecuencia de que en el modelo ideal masculino la importancia de la cadera es sustituida por los glúteos. Ítem que pasaremos a analizar a continuación.

Glúteos

Los glúteos son un aspecto anatómico asociado al ideal social de imagen corporal que se valora de forma diferente en hombres y mujeres. Así en los hombres el modelo ideal se asocia a glúteos grandes (en este caso musculados), y en el caso de las chicas parece el contrario, ya que su modelo de referencia es de extrema delgadez donde los glúteos son muy pequeños. Los resultados obtenidos nos indican que un 41% de los chicos se perciben con glúteos pequeños mientras el 41% de las chicas se perciben con glúteos grandes.

En este caso podríamos hablar del mismo porcentaje de insatisfacción corporal, el mismo 41% tanto de chicos como de chicas se perciben contrarios a los ideales corporales.



Resultados de las frecuencias - ítem componente corporal específico: Glúteos

6 CONCLUSIONES

En función de los resultados obtenidos, podemos concluir que la escala creada para valorar la autopercepción corporal en adolescentes es válida y fiable. Estos resultados son de interés para la comunidad científica porque permite disponer de una nueva escala de medida validada en la población.

Referente a la percepción de los y las adolescentes podemos concluir que la media de cada uno de los ítems desveló una “aparente normalidad”. Es decir, la mayoría se perciben dentro de unos cánones “normales” indicado en nuestra escala por la figura central y en “ni una cosa ni la otra” (ni muy delgado, ni muy gordo, ni muy ancho, ni muy estrecho, ni muy pequeño, ni muy grande, etc.) Sin embargo, el porcentaje medio de chicos y chicas que se sitúan en esta media aritmética no supera en ninguno de los ítems el 40% con lo cual, la lectura que hacemos es que la mayoría de adolescentes (más del 50%) no se encuentran, no se perciben dentro de la “normalidad”.

Este grupo que se aleja de la “normalidad” está claramente diferenciado, no sólo, por los ideales corporales vigentes, sino además están completamente diferenciados por género.

Hemos comprobado que debido al momento evolutivo en el que se encuentran tanto chicos, como chicas adolescentes se alejan por completo de los ideales de belleza establecidos en la sociedad actual de caracterizados por una extrema delgadez femenina y por el desarrollo corporal masculino en cuanto a musculatura se refiere. Las chicas, en plena pubertad, tienden a acumular más grasa corporal en general sobre todo en caderas y glúteos lo que tienden al volumen corporal. Los chicos, más tardíos, no han alcanzado el desarrollo propio de su sexo, por lo tanto el desarrollo muscular todavía no está tan presente biológicamente en los chicos. No obstante, estas situaciones corporales que viven tanto chicas como chicos por el momento evolutivo en el que se encuentran, no es percibida como tal en la mayoría de los y las adolescentes.

Más de un 30% de chicas, tienden a verse a percibirse hacia la “gordura”, hacia la “anchura” y hacia el “volumen”. Esta tendencia que debía ser la normal por estar en plena pubertad, refleja la antítesis del modelo de extrema delgadez vigente en la sociedad actual. En el caso de los chicos, este porcentaje disminuye ligeramente, con lo que entendemos que el grado de exigencia de las chicas es mayor en las chicas que en los chicos. Aunque no menos importante, el porcentaje de chicos que se perciben hacia el poco “volumen”, poca “anchura” o “delgadez” supera el 20% en todos los ítems. En este caso, esta descripción responde al modelo antagónico masculino vigente en la actualidad donde el cuerpo debe reflejar corpulencia. Estos porcentajes (más de 30% y más de 20%) reflejan el número de chicos y chicas que no tienen una buena percepción de su imagen corporal, por no ajustarse ésta a la realidad.

Esta mala imagen corporal hace que sus niveles de autoestima sean bajos con lo que podríamos predecir que son indicativos de insatisfacción corporal, con las posibles consecuencias que ello conlleva.

Llegados a este punto, podemos concluir que existe un número considerable de adolescentes, chicos y chicas, que se perciben alejados por completo, de los cánones establecidos por la sociedad actual y que éstos están completamente estereotipados

por cuestión de género. Con lo cual, es un porcentaje a tener en cuenta ya que conforman un grupo de riesgo muy elevado de sufrir algún tipo de trastorno de conducta como; anorexia y bulimia, en las chicas y vigorexia en los chicos.

7 APARATO CRÍTICO

Amezcuca, J. & Pichardo. Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes (Versión electrónica) http://www.um.es/analesps/v16/v16_2/10-16_2.pdf

Hernández Sampieri, Roberto. Metodología de la investigación 2ª ed. México Mc Graw Hill. Interamericana de México. S. A. de C.V. 2001

Papalia Diane. E. Psicología del desarrollo. 3ª ed. Buenos Aires. Ed. Mc Graw Hill 2001.